

Al visitar a esta dignissima Corporacion y ofrecerse, cumple, dice, con su deber, tanto mas grato, cuanto que Murcia no es para él tierra estrana, si no conocida, por haber vivido antes aqui. Quanto su cargo representa prosigue, está a disposicion de todos los Señores Concejales y de la Ciudad, en todo lo que al bien comun convenga.

Y al dejar instalado en el sillón Presidencial al Alcalde Señor Pagán, obrando en justicia, debe elogiar al saliente, Señor Pansa, por la actividad y celo que ha observado en él, durante los pocos dias que le ha visto ejercer el cargo, y muy particularmente, con motivo de la última inundacion de varios partidos de la huerta, teniendo la satisfaccion de decir, que este juicio suyo, lo ha oido a todas las personas con quienes ha hablado, de suerte que es el sentimiento unanime de la poblacion.

Contesta el Sr.
Pagán.

El Señor Pagán contesta agradeciendo las frases del Señor Gobernador, y confiando en obtener siempre, su ayuda.

Y el Sr. Pansa

Combien el Señor Pansa, muestra su gratitud por las frases que en su elogio ha pronunciado el Señor Gobernador.

Se retira éste, saliendo una Comision a despedirlo; y vuelta ésta, ocupó la Presidencia el Señor Pagán, el cual, haciendo uso de la palabra, expresó la altissima honra que le cubia al presidir al Ayuntamiento, y que, como Alcalde, que habia sido otra vez, conocia esta casa y cuanto exige para ser rectamente administrada. Contando con el poco tiempo que ha de ocupar este honroso cargo, añade, tiene presente lo poco que puede hacer